

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

EL DIABLO EN CASA

Hace tiempo que no había vuelto á hablar á mis lectores de tan interesante materia, mas en prueba de que no me he olvidado de ella, aprovecho la ocasion que hoy se me presenta para volver sobre dicho asunto y demostrar con hechos palpables y recientes que el diablo avanza sobre la sociedad moderna, mostrando ya no solo las dos orejas, los cuernos y el rabo, sino tambien las uñas con las que ha empezado á apoderarse de nuestra cacareada civilizacion para dar con ella de bruces en todas las asquerosidades del antiguo paganismo.

Oigan nuestros lectores lo que cuenta el Imparcial en el número correspondiente al 15 de Mayo próximo pasado á propósito de una celebridad Europea que acaba de morir hace pocos dias; de una bruja moderna, de una bruja del siglo XIX, de una bruja del vapor y de la electricidad.

Adviértase que el que habla es un periódico liberal, razon por la cual no se tendrá por sospechoso lo que diga, ni por otra parte se estrañarán las frases y conceptos científicos con que el autor del artículo trata de disfrazar las diabluras que refiere. Es achaque antiguo de escritores liberales desfigurar las obras del diablo para que cuelen mejor.

El artículo se intitula «Una maga de nuestros dias» y dice lo siguiente.

«Mad. Blavatski, la mujer de asombrosos poderes sobrenaturales, la fundadora de la extraña secta teosófica ó esotérica-budista, la heredera y depositaria de la oculta ciencia de los lamas del Thibet (*buena ciencia!*) y de los fakires indios, ha muerto,

—¿Son verdad los milagros prodigiosos que se cuentan como realizados por ella? ¿Se hacía obedecer de los espíritus con más facilidad que nosotros de nuestros criados? ¿Se trasportaba con efecto su espíritu en un segundo á los países más remotos de la tierra para ver y referir lo que en ellos acontecía en aquel momento? ¿Es cierto que el pasado carecía de misterios para ella y que borrando á placer el tiempo y abarcando su espíritu todos los siglos, asistía de espectadora á la batalla de las Termópilas ó la muerte

de Sesostris, á las caserías de Nemrod ó á la ruina de Cartago, conversaba con Iris, la misteriosa divinidad de las riberas del Nilo, ó veía por medio de qué terribles conjuros la pitonisa de Audor, interrogaba á la sombra de Samuel á instancias de Saul?

El autor hace como que lo duda. Sigamos adelante.

A la vista tengo un libro que hace cinco años se publicó en Londres relatando *in extenso* los incidentes más notables de la vida de Mad. Blavatsky: en él se refieren prodigios á centenares hechos por la maga en presencia siempre de otras personas, incrédulas en su mayoría.

Mad. Blavatsky era una rosa que á los doce y catorce años inspiraba el terror más profundo á los supersticiosos campesinos de su país natal. Nació en una noche de aquelarre, en el sétimo mes del año (el siete es número, fatal en Rusia), en 1831, cuando el cólera hacía diariamente miles de víctimas. Histórica como no la soñó Charcot y soñámbula hasta el extremo de convertir el alero de los tejados y las rocas donde anidan las aves de rapiña en su paseo favorito, tenía desde muy niña una lucidez de espíritu que espantaba.

Un día, paseando por el campo se incomoda con el muchacho que empujaba su cochecillo y le amenaza con llamar á una bruja que le ahoga en el rio.

—«¡Mirala! ¡Allí viene!»—esclama.

No venia nadie, pero el muchacho aprieta á correr y no lo volvieron á ver más. Pocos dias despues unos pescadores lo recogieron muerto en sus redes.

Otra vez se desboca el caballo que montaba y la tira: el pie de la amazona queda engargantado en el estribo, pero su cuerpo permanece rígido formando paralela con el suelo, y despues de algunos minutos de carrera desesperada, detienen al caballo sin que la muchacha hubiera sufrido la rozadura más leve.

Estos y otros hechos y la circunstancia de pasarse horas enteras en las galerías subterráneas de su casa conversando con seres invisibles, consumaron la fama de sobrenatural que tenia la futura pontífice del esoterismo. (*¿Qué es eso de esoterismo? Vaya unas palabrejas que usan estos liberales para hablar del diablo sin ofender los oídos del ilustrado público.*)

A los dieciseis años se casa y á la pocas semanas se escapa, y durante diez años no vuelve á saberse nada de ella. Una noche se celebraba la boda de su hermana y llaman á

la puerta de la calle.

—«¡Es Paula!»—esclama la novia.—Me lo acaba de decir al oído.

Todo el mundo se queda sorprendido. La hermana corre á abrir la puerta adelantándose á los criados. Con efecto, era Mad Blavatsky. Había estado en el Thibet, en la India, en América, en Egipto, en las costas de Africa y en la Europa Oriental, viviendo siempre entre los que rinden culto á las ciencias ocultas, (*ya tenemos otra vez la ciencia en danza*) recogiendo de aquí y de allá los vestigios dispersos de la antigua sabiduría. (*¡Nada menos!*) En Egipto su maestro es un copto. En la India varios viejos bramino y fakicos, en el Thibet los lamas que viven en los monasterios de las montañas y los cenobitas, cuyas penitencias dejan atrás á la de Simeon Stilita; en la Europa Oriental los gitanos; en la América Central los ñañigos y los negros que cultivan la magia Veda y adoran la serpiente; en la del Norte los pieles rojas descritos por Foni-mere Cooper. En la mayoría de estas peregrinaciones la acompañaba una *chela* ó bruja india!

Durante la temporada que paró en su casa reconstituyó, gracias á sus extraordinarias facultades de vidente y á la ciencia (*¿otra?*) adquirida en Asia, el árbol generalógico de su familia, desde tiempo de las Cruzadas. Y habiendo ocurrido por aquel entonces un asesinato misterioso en San Petersburgo, Mad. Blavatsky reveló con la mayor precisión quién era el criminal y dónde se hallaba oculto. El asesino fué preso. Pero la policia rusa, nada agradecida y muy escéptica en cuanto á las facultades sobrenaturales de la denunciante, quiso meter en la cárcel á la esotérica como persona sospechosa.

La fama de Blavatsky, de su saber, de su vida con los cenobitas del Thibet y con los fakires de la India y de los prodigios que realizaba cundieron rápidamente por el mundo, y bien pronto se halló la maga á la cabeza del movimiento teosófico, y cuantos se dedican en Europa, en América y en Asia al estudio de las ciencias ocultas reconocieron su jefatura.

Muchas veces, hallándose en sociedad madama Blavatsky la desafiaron los incrédulos á que operase algun prodigio. El libro á que me refiero cita varios de ellos realizados en tales condiciones.

Una noche discutian su poder, y la dama rusa se comprometió á hacer lo posible por fijar con la voluntad una mesa de ajedrez en el suelo con tal fuerza, que nadie pudiera romperla.

“Cualquiera de Vds.—dijo dirigiéndose á un grupo de hombres— puede coger esa mesa, levantarla ahora y ensayar de levantarla también despues cuando yo avise.”

Un joven fornido cogió, en efecto, la mesa; la levantó como si fuera una pluma, y despues de dejarla otra vez en el suelo se retiró unos cuantos pasos. La expectacion fué grande para ver de qué conjuros se valdría Mad. Blavatsky para realizar el milagro prometido. La rusa se contentó con fijar con gran intensidad la mirada de sus ojos azules en la mesa y luego hizo con la mano ademán de que el prodigio estaba hecho. El joven se acercó y trató de levantar la mesa. Pero sus esfuerzos y los de otros concurrentes que le siguieron en la empresa fueron inútiles: no habia fuerza humana que moviese el mueble.

En otra ocasion, un señor de la buena sociedad que alardeaba de *esprit fort*, consiguió irritar con sus sátiras á Mad. Blavatsky.

—¿No creéis en mi ciencia?—lo dijo ésta.

—De ningún modo—contestó el señor.

—Pues ved sus efectos—repuso la hechicera.—Y en aquel momento la copa que llevaba á los labios su interlocutor se hizo pedazos.

—¿Pretende Vsted que la copa se ha roto por milagro?—preguntó sorprendido el señor.—Eso ha sido una casualidad: estaria cascada ó la habré apretado demasiado.

—¿Qué apuesta Vsted á que hago lo mismo con otra?

—Apuesto la admiracion que la profesaré si así sucede contra el ridículo que correrá Vsted delante de todos los presentes si pierde la apuesta.

Y cogiendo la copita de licor de su vecino de mesa, el *esprit fort* la levantó en ademán de beber.

Antes de que hubiese llegado á sus labios la copa, se rompió, y uno de sus pedazos hirió en la mano al señor que habia querido oprimirla al ver que se le escapaba.

¿Era sugestion la fuerza de Mad. Blavatsky? ¿Era espiritismo? ¿Habia recogido, con efecto durante una largas permanencias en Asia y en Africa restos de aquella ciencia que el vulgo ha atribuido á Salomon (*¡que atrocidad!*) y la tradicion á los fakires, y que en alguna forma debió existir cuando la Biblia relata sus prodigios y prohíbe sus prácticas? ¿Hay un fondo de verdad en alguna de las cosas que se cuentan como realizadas por madama Blavatsky? ¿Es todo obra de la imaginacion de una ilusa que habia logrado formar escuela cumpliendo aquel refran castellano de que un loco hace ciento?

Tal es el problema. Pero de todos modos, las hazañas y aventuras de Mad. Blavatsky tienen un dejo originalísimo y misterioso, que interesa como todo lo oculto y todo lo terrible y que á las veces parece el *Avatar* de Teófilo Gautier puesto en accion.

No se caliente usted la cabeza señor *Imparcial*; lo que hay en el fondo de

todas esas cosas no son los restos de ninguna ciencia fakir ni salomónica como usted dice, ni sugestiones, ni espiritismos, ni *Avatares*, ni obras de la imaginacion; lo que ocurre sencillamente, es, que *el diablo está en casa* aunque ustedes los hijos de la civilizacion no quieran creerlo.

Precisamente el no creerlo ustedes es la mejor prueba de que lo está.

Porque á ustedes les sucede con el diablo lo que á aquel afligidísimo arriero que contaba y recontaba sus borricos llorando á lágrima viva porque siempre le faltaba uno, que era cabalmente el que llevaba debajo.

La civilizacion moderna tiene el diablo en casa; camina á horcajadas sobre él hacia donde él quiere llevarle y no lo vé precisamente porque lo lleva consigo. Todo se le va en dar nombres nuevos á lo que es más antiguo que el andar á pié. Espiritismo, magnetismo, mesmerismo, hipnotismo, ciencia nueva, teosofismo, artes esotéricas.

¡Cuánto embrollo!

Desde los tiempos de Moisés se leen en los libros santos hechos como los de Mad. Blavateki. El diablo entonces como ahora hacia de las suyas, pero los pueblos *menos ilustrados materialmente* que ahora, pero mucho, muchísimo más ilustrados *moralmente*, conocían perfectamente las obras de la bestia y obedientes á la voz de Dios sabian apartar se de ella. Hoy la bestia tiene embaucada á una gran parte de la humanidad moderna que como *El Imparcial* no vé en todo ello sino ciencias esotéricas. No son malas ciencias. Dia llegará en que por los frutos acabe de conocerse el árbol. Entretanto damos la voz de alarma á todos los que padres amen á sus hijos para que los aparten de las modernas brujerías que otro de los caminos reales que hoy conducen á la perdicion.

Y á los que nos digan fanáticos, les contestaremos recordándoles que hace bien pocos dias Su Santidad Leon XIII ha encargado á todos los sacerdotes de la cristiandad reciten á diario los exorcismos conque la Iglesia ha luchado siempre contra el espíritu de las tinieblas.

Suponemos que al Padre Santo no se le tratará de iluso ni fanático.

Él es quien manda echar al diablo.

Luego cuando le manda echar fuera es por que está dentro.

O lo que es lo mismo que está en casa.

Escrito el anterior artículo ha llegado á nuestras manos el número de *El Imparcial* correspondiente al 11 del corriente donde se lee un anuncio escrito en lengua francesa que traducido al español dice así.

Somnambula y Cantomancera (es decir bruja) Madama Leon—Calle de Santa Catalina número 232 en Bordeau (Francia) es la más famosa del mundo para predecir las cosas futuras y adivinar el pensamiento y las intenciones de las gentes. Obtiene el más completo éxito en todo y evacua las consultas por escrito. Si lo pidiesen varias personas vendria á consultar á Madrid—Precios—10—25 y 50 francos.

Este anuncio ya lo ha repetido *El Imparcial* en otras ocasiones pero siempre en francés sin duda por el pudor. Pero ya irá perdiendo la verguenza y con el tiempo lo publicará en castellano.

Y tendremos brujas y magos y adivinos para darnos por las narices.

Y... ¡viva la civilizacion!

RRPUBLICANO MODELO

La Prensa de París aplaude unánime el pensamiento de condecorar al heróico Párroco de Fourmies con la cruz de la Legion de honor por su arrojo y humanitaria conducta durante los acontecimientos del 1.º de Mayo, en que no titubeó en colocarse entre la tropa y el pueblo cuando aquella hizo fuego contra los imprudentes anarquistas que dirigian toda clase de insultos y provocaciones al ejército.

El respetable sacerdote, acompañado de su vicario, salió á la plaza, hizo cesar el fuego, recogió á los heridos, auxilió á los moribundos, bendijo á los muertos, exhortó al pueblo, tratando de reducirlos ó la obediencia y á la paz, y si no pudo evitar la muerte de algunos individuos, llegó, no obstante, á tiempo para impedir que ocurriera una verdadera hecatombe.

El nombre del modesto Cura de Fourmies ha sido ensalzado en todas partes por los partidos y en las columnas de todos los periódicos, considerándose acreedor á una recompensa, que tiene merecida legítimamente.

Digamos en breves palabras quién es el Párroco de Fourmies.

El abate Margarín llegó á dicha poblacion hace cinco años, teniendo que luchar desde el principio contra casi toda ella, poco dispuesta á someterse á

una direccion espiritual. Esta oposicion llegaba hasta el extremo de manifestarse por medio de mofas y silbidos.

El Rdo. Margerin no es, sin embargo, hombre que se desalienta con facilidad; así es que empezó á contestar con la mayor afabilidad á todos los que se oponian al cumplimiento de su mision, habiendo sido uno de sus primeros actos trabajar para establecer en aquella poblacion pobre y esencialmente obrera tahonas económicas.

Ante esta conducta todos se quedaron admirados, viendo de cuán noble modo respondia aquel virtuoso sacerdote á los groseros ataques que se le dirigian. Poco á poco fueron los vecinos aprovechándose de las ventajas que ofrecia el establecimiento instalado por los esfuerzos del Párroco, y algun tiempo despues los más antireligiosos cedieron en sus ódios, no quedando en Fourmies un solo obrero que se permitiese burlarse de tan cabal hombre de bien.

El Rdo. Margerin ha levantado el espíritu religioso hasta tal punto, que se ve hoy asistir á los oficios divinos á casi todos los obreros, cuando casi ninguno de ellos habia penetrado en la iglesia desde hacia cinco años antes de su llegada.

«Es la bondad personificada, dice un periódico;— de sus labios no salen nunca más que palabras de paz y de concordia.»

El Rdo. Margerin habia observado que muchos obreros iban á una cantina, donde por dos sueldos les daban una cerveza execrable adicionada con mal alcohol, y para remediar en lo posible tan perjudicial costumbre, se puso de acuerdo con los fabricantes y fundó el llamado *Sindicato*, punto de reunion dominical, dónde los obreros van á pasar sus ratos de ocio, recreándose como les parece, sin que nunca haya tenido que intervenir en sus juegos, que son siempre irreprochables.

Los republicanos de Fourmies, al ver reinar tanta union en aquellas reuniones, creyeron conveniente fundar La *Liga Republicana*, á la que procuraron atraer á los obreros y en la que algunos espíritus malevolos empezaron á predicarles ideas que pueden considerarse como semilla de rebelión.

El Rdo. Margerin se ha colocado desde el primer instante en que ocurrieron los últimos sucesos en el puesto que le correspondia para evitar sa-

bia y valerosamente grandes desgracias en Fourmies, y á él se debe que la calma y la tranquilidad renazcan en los habitantes de aquella poblacion. (1)

He aquí un modelo de republicanos al par que un modelo de Sacerdotes. Lo cual revela que para ser buen republicano lo primero que se necesita es ser hombre de bien y tener religion y caridad. Creen algunos que quien no es impio no es buen republicano. Precisamente sucede todo lo contrario; la impiedad es el disolvente de todas las repúblicas, y para fundar una buena república lo primero que necesita es tener religion.

VARIEDADES

La mano de Dios

Un propietario de las inmediaciones de Autun, alcalde de un pueblecito de aquel departamento, hijo de honradísima familia y sumamente instruido, tuvo la fatal desgracia de afiliarse á la francmasoneria convirtiéndose muy pronto en uno de sus más feroces adeptos, vejando de tal manera en su anticlericalismo, al sacerdote que estaba al frente de la parroquia, que se vió obligado á abandonarla.

Dió recientemente al pueblo que indignamente administraba, el escándalo de su concubinato láico haciendo legalizar por el Estado aquella monstruosa aberracion, y desde aquel instante apelaba á todos los recursos para dejar plenamente establecida entre los sectarios su merecida fama de portador estandarte del anticlericalismo.

Dios, empero, le esperaba.

Uno de sus hijos sucumbió asfixiado inadvertidamente por su nodriza.

Otro murió ahogado en un estanque inmediato á su casa.

Mas tarde, dió á luz la mujer con quien vivia, un niño monstruoso, con la boca hendidá cual la de una rana, falleciendo á los pocos dias por imposibilidad absoluta de tomar alimento.

Por fin, quince dias atrás otro hijo de 4 años de edad, en presencia de sus padres frotó un fósforo en su delantalito, inflamóse este y á pesar del inmediato socorro resultó con extensas quemaduras en el vientre falleciendo á las pocas horas en brazos de su padre loco de dolor.

Conmovido profundamente recuerda entonces aquel desgraciado á su virtuosa madre, el dia de su primera comunión y movido por la gracia, levántase con el alba y dirígese á la casa rectoral de la parroquia vecina, y echándose á los piés del digno sacerdote exclamó llorando amargamente:

«Estoy vencido, Dios me ha cruelmente castigado cual merecia. Perdon, Dios mio,

(1) Hormiga de Oro.

perdon!... ¿qué haré, oh ministro del Señor, para aplacar la cólera de un Dios irritado?»

El sacerdote le abrazó, confundiendo sus lágrimas...

Una vez desahogado dijo al cura el ex-ma-

son.
—Suplicoos publiqueis en el domingo próximo las amonestaciones oportunas para que pueda tener lugar mi matrimonio que deseo se efectue lo más pronto posible.

Quiero así mismo suspender hasta el domingo la inhumacion de mi querido hijo para que sean publicadas las amonestaciones ante su féretro.

La conmovedora ceremonia tuvo lugar en el último domingo, el hijo pródigo fué recibido en casa de su misericordiosísimo Padre, ante inmenso gentio que lloraba hondamente conmovido, enalteciendo la justicia del Señor y su misericordia infinita.

(La Croix.)

Maravilla de la gracia

Aquel feroz criminal que hace un año aterrorizó á Córdoba con unos asesinatos, cuya horripilante memoria no ha desaparecido todavía, ha muerto ajusticiado el sábado último, siendo su muerte como fueron los últimos dias de su vida, testimonio admirable del poder de la Divina gracia.

Cintabelde recibió la noticia de su inmediata ejecucion con serenidad y hasta con cristiana alegría. Su estancia en la capilla, en las veinticuatro horas que preceden á la ejecucion, fué tranquila, fervorosa y digna de un gran pecador convertido á Dios. Asistió devotamente el desgraciado Cintabelde al Santo Sacrificio de la Misa, comulgó con fervor y sostuvo continuas conversaciones espirituales con el fervorósimo P. Moga, de la Compañía de Jesús, que en estos últimos tiempos ha sido su celoso director espiritual.

En la carrera, desde la cárcel al lugar del cadalso, y ante el mismo patíbulo, su serenidad, su fervor, su cristiana alegría porque iba á morir como cristiano, gracia que estimaba en tanto que le dolia pensar pudiese ser indultado, se sostuvo firmemente ayudado de las excitaciones piadosas del P. Moga y del Sr. Osuna, Párroco de Córdoba.

Sentado en el ignominioso banquillo, continuó Cintabelde abrazando el Crucifijo, besando una estampa del Corazon de Jesús, hasta que el verdugo cortó aquellos transportes de fervor religioso para que se presentase á rendir cuentas ante la eterna justicia.

¡Oh religion católica! tu sola eres capaz de transformar los corazones hasta el extremo de convertir en un Santo al hombre más empedernido.

Un milagro reciente

Con el epígrafe de «Un milagro de la Bienaventurada Margarita de Alacoque», leemos en la *Semaine Religieuse*, de París:

«Anuncian de Roma que el Conde de Fuz-

co de Torre Anunziata cerca de Nápoles, acaba de ser curado por intercesion de la Beata de una gravísima enfermedad reputada fatalmente mortal por cuantos médicos fueron consultados.

La Condesa, los amigos y numerosos servidores de la noble familia rogaban con perseverancia al Cielo por la curacion del Conde. Durante una de sus más fervorosas plegarias, el Sacratísimo Corazon se manifestó á la Condesa de una manera visible acompañado de la Bienaventurada Margarita, pronunciando el Señor estas palabras:

“Yo quiero que la Bienaventurada Margarita María sea glorificada.”

El ilustre enfermo, que en aquellos momentos estaba agonizante, asegurando la junta de médicos le restaban sólo unas horas de vida, fué instantáneamente curado, pasando sin transicion de la agonía al pleno goce de la más floreciente salud.”

Caridad heroica

En Cevallois-Perret (Francia) se ha podido admirar un gran rasgo de abnegacion.

En un asilo de niños que en dicha poblacion existe, á cargo de unas religiosas, enfermó una niña de cuatro años á consecuencia de una horrible quemadura en el brazo, hasta el punto de ofrecer grave peligro la vida de la criatura por la gangrena que se presentaba.

Declararon los médicos que la única salvacion estribaba en adaptar al brazo quemado una piel nueva de otra persona. Nadie creia en la posibilidad de aplicar el remedio, cuando Sor Cecilia, una de las Hermanas del convento, presentó su brazo al doctor para que le arrancara la piel y la colocase en el de la enferma. El doctor, asombrado de este rasgo de caridad, practicó la operacion y la enfermita se ha salvado á costa de los terribles dolores sufridos por Sor Cecilia.

Nos divertimos

Consecuencia de la corrupcion de los tiempos en que nos toca vivir, y del dominio que sobre la recta razón han tomado los vicios y pasiones, son las enormes cantidades que las naciones europeas gastan en subvencionar teatros, desatendiéndose por regla general en todas el socorro y mejoramiento de las clases pobres.

Hé aquí algunas de estas subvenciones:

“Gran Opera de Paris, 800.000 francos; teatro de Berlin, 700.000; teatro Real de Stuttgart, 625.000; teatro Real de Dresde, 400.000; San Carlos de Nápoles, 300.000; teatro Imperial de Viena, 300.000; teatro de Munich, 300.000; Argentino di Roma, 290.000; teatro Real, Copenhague, 250.000; coliseos de Carlsruhe y Weimar, 250.000; teatro Francés, Paris, 240.000; Scala de Milán, 175.000 teatro Real, Stockholm, 150.000; San Carlos Lisboa, 150.000; Opera Comique, Paris, 140.000 Bellini, Palermo, 120.000; teatro Real, Turin, 60.000; Carlos Belioe, Génova, 60.000; y Génova,

Florence, 40.000.

Se omiten con toda intencion las subvenciones que en España se dan á los teatros, plazas de toros y á los hipódromos, por temor á que clamen, con razon por supuesto, los maestros de escuela que no cobran sus haberes, y los acreedores que por mil conceptos pueden apremiar al Estado ó á los municipios. Pero ¿y los pobres? ¿qué se hace de los pobres?

¡Ah liberalismo! en eso empleas el dinero que le quitaste á la Iglesia; en subvenciones, teatros, y centros cantantes y bailarines mientras el pobre pueblo se muere de hambre.

Poder de la verdad

La Priora anglicana de Llantony Abbey, directora de un instituto de religiosas protestantes que el Dr. Ignatius fundó queriendo imitar al catolicismo, ha abjurado solemnemente de la herejia, con toda la comunidad, en la capilla de la Abadía benedictina de santa Maria, Stambrot Worcester.

A los borrachos.

„Segun los resultados más positivos de la ciencia, resumidos por el doctor Morel, de Ruan, el alcohol obra en las familias del modo siguiente:

„Primera generacion: Depravacion moral, excesos alcohólicos:

„Segunda generacion: Embriaguez habitual, accesos de mania: reblandecimiento cerebral:

„Tercera generacion: Hipocóndria, melancolía, suicidio:

„Cuarta generacion: Imbecilidad, idiocismo, esrericidad, extincion de la familia:

„Un gran naturalista ingles, ha comprobado igualmente que las familias de los borrachos se extinguen á la cuarta generacion, realizando cumplidamente aquella amenaza de Dios: ‘Yo castigaré los pecados de los padres en los hijos hasta en la tercera y la cuarta generacion.’”

LAS DOS ESCUELAS

Al salir de la Escuela de su pueblo cierto niño; encontró á Luis, alumno de una Escuela láica, y así hablaron los dos; —Si vieras cuantas cosas —Luis decia me enseña el profesor Conozco el organismo de los hombres; sé por qué el corazon nos dá al latir la vida; yo no ignoro el por qué alumbrá el sol y conozco las leyes de los astros; sé lo que es el calor y la luz; yo he estudiado tambien como la tierra se formó y sé por qué en su seno la semilla brota y nace la flor. ¿De seguro que tú no sabrás eso?

Y el otro contestó:

—Yo no sé nada de eso que me dices; ¡pero sé quien es Dios!

Segovia

J. RODAS.

Solucion al enigma del número anterior:
LA FÉ.

ANUNCIO

Agotada hace mucho tiempo la primera edicion del tomo primero de «Las Lecturas Populares» originales del director de este periódico acaba de salir á luz la segunda edicion ilustrada con bonitas viñetas por D. José Maria Suay.

Se halla en venta esta obra en las principales librerías al precio de una peseta. Al que tome doce ejemplares se le regalan dos y al que tome ciento se le regalan veinte. Los pedidos acompañados precisamente de su importe al Editor D. Antonio Quilez. Bolsa, 10. principal, Madrid, ó á la Administracion de este periódico.

BIBLIOGRAFIA

LOS GRANDES ARCANOS DEL UNIVERSO. FILOSOFIA DE LA NATURALEZA. Obra escrita en aleman por el R. P. Tilmann Pesch, y traducida en castellano por D. Eberardo Vogel y D. M. Ortíz y Lara.

Acaban de publicarse los cuadernos nueve y diez de esta admirable obra. Contienen estos cuadernos la exposicion de los conceptos fundamentales de la sabiduria aristotélica-escolástica en orden á los principios constitutivos de los cuerpos, á saber, la materia y la forma substancial, y en orden á las propiedades y relaciones de los mismos.

Tambien hemos recibido el cuaderno noveno del DICCIONARIO APOLOGÉTICO DE LA FÉ CATÓLICA que trata los artículos siguientes: *Integridad de los Evangelios, su Veracidad, Los milagros que allí se refieren, Evangelios apócrifos, Exclusivismo, Extasis, Ezequiel, Fe, Fiesta de los hebreos. Fin del mundo, Francisco (Llagas de San) Fuego del Infierno, Gabaón, Gálgala, y parte del artículo Galileo.* Los pedidos, á la sociedad editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10 principal, Madrid.

Hemos recibido otras obras que anunciaremos en el número próximo.

LA LECTURA POPULAR.

— « » —

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

| | |
|-----------------------|----------------------|
| Una accion | 4 pesetas mensuales. |
| Media id. | 2 " " |
| Un cuarto id. | 1 " " |
| Un octavo id. | 0'50 " " |

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihueña. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.